

Silencio y espera

El cielo se viste de luto. La madre y el padre Dios lloran a su hijo y cada día lloran a sus hijos





Evangelio

Juan 19, 38-42

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó.

Él fue entonces y se llevó el cuerpo.

Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.

Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Reflexión

Silencio



- Todo es silencio, descanso, misterio... Miles de preguntas se agolpan en el interior de los que no pueden comprender. Cristo ha sido puesto en el sepulcro que el bueno de José de Arimatea le ha prestado. La esperanza se ha callado y la vida parece haber perdido su sentido. Se ha hecho noche la fe.
- El misterio específico del Sábado Santo es este: la ausencia del Señor. El Señor ha ocultado su rostro, ha sustraído su presencia, el Señor está ausente; el Señor está en el sepulcro.

Oración



Señor, en ocasiones nuestra vida no es fácil y nos invade el pesimismo.

Que las dificultades de la vida no nos impidan acudir a Ti, con más insistencia, con más confianza... convencidos de que si luchamos solos, seremos derrotados.

Pero si luchamos con tu fuerza tenemos segura la victoria.

Que nuestra oración de hoy nos despierte y nos haga recuperar, esperanza y “ser esperanza”

